

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid un mes 4 rs. trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal 36; en Ultramar 60.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscritores y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID.

JUEVES 1.º DE JUNIO DE 1876.

LA CORRESPONDENCIA

A DON MIGUEL P. GARCIA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 2099

AÑO VIII.

Compañía de los ferrocarriles de Ciudad-Real a Badajoz y de Almorochón a las minas de carbón de Belmez.

El Consejo de administración en conformidad con lo aprobado por la Junta general de Accionistas celebrada el 30 de Abril último, tiene el honor de poner en conocimiento de los tenedores de antiguos títulos de la Compañía, acciones, obligaciones y cupones de éstas, que el plazo máximo é improrrogable para el cange de dichos títulos por acciones del nuevo capital, termina el 29 de Noviembre próximo, según lo establecido en el artículo 6.º del convenio celebrado con los acreedores de la Compañía.

Madrid 31 de Mayo de 1876.—El Administrador Director, José Canalejas y Casas.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer se aprobó el tratado internacional de España con Bélgica, después de una larga discusión, en que han tomado parte los señores Bosch y Labrás, Villavaso y Maspons en contra, y el señor Jove y Hevia, de la comisión, y el ministro de Estado en pro.

No deja de ser algo singular que haya defendido la causa de los libre-cambistas el señor Jove y Hevia, que el año 69 se mostraba tan hostil a la reforma arancelaria y a los tratados mas tarde celebrados. En los dos últimos días, sin embargo, ha hecho un panegírico de los resultados de aquella reforma, como no lo haría el mismo señor Figuerola, solo que se barajan de tal suerte los datos, que se ofusca por completo la verdad. A la exacta pintura que el señor Villavaso hacia de nuestra precaria situación económica, oponía el individuo de la comisión un cuadro tan pintoresco, que casi nos hacia creer que, sin saberlo, vivimos en el mejor de los mundos posibles. El señor Jove y Hevia se extrañaba de que los proteccionistas atacaran un dictamen que, en su sentir, es el mas rotundamente proteccionista que puede tener lugar; pero, ¿no ve el señor Jove y Hevia que, de ser así, no mostrarían por él tanto interés los Gobiernos extranjeros? Que el Gobierno no podía denunciar el tratado sin el acuerdo de las Cortes, ¿pues sin ellas no se modificó el tratado y no se procedió a negociar el nuevo que acaba de aprobarse?

Añadía el señor Jove y Hevia, que lo que se deseaba era discutir la gran cuestión de la reforma arancelaria y no combatir el dictamen de la comisión. ¿Por ventura no se compenetran y relacionan íntimamente ambas cuestiones? Aprobado el dictamen, ¿cómo se va a proceder a la reforma del arancel si se ratifica el statu quo por diez años y se imposibilita modificación alguna respecto de una nación? Y una vez comprometidos con una nación, ¿cómo se puede observar diferente conducta con las otras? Por esto lamentamos amargamente que ante todo no se haya abordado de frente la cuestión arancelaria, pre-juzgándola y resolviéndola de soslayo en contra de lo que se prometían las clases productoras, de los Gobiernos de la restauración. Esto significa el actual debate y así debía compren-

derlo el señor Jove y Hevia, cuyo discurso está tan mal tratado que casi cada párrafo es el reverso del anterior.

El señor ministro de Estado argüía que no puede modificarse la ley de 1869. Una afirmación tan palmaria merecía ciertamente los honores de la prueba. Que de hacer esto, el tratado quedaria roto; esto ya es otra cosa, y todavía cabe distinguir, pues el arancel no es solo para Bélgica. A pesar de esta confusión, el señor Calderon Collantes, a renglón seguido, hacia la siguiente pregunta: «¿Qué tiene que ver este proyecto con esos aranceles?», pues lo que S. S. ha dicho. Lo que se pretende es dejar en suspenso esta cuestión, interin no se discuta la reforma arancelaria, con arreglo a la cual se procedería luego, según aconsejara la conveniencia de los intereses públicos.

Denunciar los tratados, hé aquí el espantajo; porque entonces, se dice, todos los derechos de los productos belgas bajarían al 15 por 100. Verdad es que la denuncia debiera haberse hecho en su debida época, según imperiosamente lo reclamaba el país, pero ya que no se ha hecho, denúnciense enhorabuena, pues los interesados prefieren los consiguientes perjuicios durante un año, que arrastrar una vida de consunción por lustros. Sentimos no poder por falta de espacio reproducir los interesantes datos alegados por los señores Villavaso, Bosch y Labrás y Maspons, que han tratado esta cuestión con gran claridad y sólidas razones.

A continuación se pasó a la discusión del presupuesto de Hacienda. Los señores Rico y Cadenas combatieron el dictamen de la comisión, si bien el primero, aparte de los ataques que dirigió a los aumentos de la contribución territorial y la de consumos, pareció que solo trataba de salir a la defensa de la sección 3.ª, blanco de todos los odios ministeriales, limitándose el segundo a exponer la gran diferencia que hay entre el actual presupuesto para el indicado departamento y el del año 68. El señor ministro de Hacienda comenzó a desilusionar a los que esperan economías y la rebaja de las contribuciones, diciendo que lo considera muy difícil por los muchos compromisos pendientes y porque hay que mirar por el porvenir. Pues, ¡bonito porvenir!

En el ministerio de Hacienda pudieran y debieran hacerse considerables economías; hay allí un verdadero hacinamiento de personal, y están tan desigualmente distribuidos los trabajos y los sueldos, sostiene un mecanismo tan complicado como compuesto de no pocas ruedas completamente ociosas que, simplificando la administración y poniéndola en debido orden, se podrían hacer notables reducciones, no solo sin menoscabo, sino con gran provecho de los intereses públicos. Aunque el asunto está ya juzgado, pues tan desapercibidas pasan las cuestiones financieras que, a pesar de la necesidad de hacer economías y grandes reformas, solo se tratan de paso, y son discutidas y resueltas en el espacio de hora y media como ha sucedido con las relativas al presupuesto de Hacienda,

no obstante, nosotros no nos creemos dispensados de dar a conocer a nuestros lectores cuanto cuesta al país este departamento, merced a la des-organización ya crónica de nuestra Administración, y así lo haremos en uno de los próximos números.

La Epoca dedica un largo artículo para dar cuenta de la audiencia dada por la comisión general de presupuestos a los acreedores españoles, y después de elogiar la notable facilidad con que expusieron sus opiniones, pretende demostrar que a todos ellos les faltaba en sus discursos el sentido práctico, la experiencia real de las cosas y la percepción de las cuestiones bajo el punto positivo de los hombres de negocios, deduciendo de todo cuanto expone nuestro ilustrado colega, que estas cualidades solo se revelan en sus escritos y en sus apreciaciones, lo propio que en los proyectos que encomia la pluma, harto conocida en nuestro sentir, del articulista de La Epoca.

La cadena de los déficit, de los descubiertos y de los despilfarros que condena el colega, no se ha forjado ni construido tan solo por uno de nuestros partidos y desde muy antiguo todos ellos, sin excluir las numerosas administraciones que ha definido La Epoca, ni a muchos de los que han tomado parte en sus tareas y que después han sido y son hombres políticos, han contribuido con su martillo y su yunque a forjar esa cadena que hoy apena la existencia de La Epoca.

Modere su ardor el colega y no tome a burla los proyectos que los comisionados de los tenedores de la Deuda han propuesto; hable cuanto guste de los contratos de la moneda de bronce, sin poner en olvido que los señores Salaverria, Alonso Martínez, Figuerola, Echegaray, Camacho y últimamente el señor Salaverria, han entendido en dichos contratos, asesorados por el Consejo de Estado, por la Junta de moneda, por inspectores y centros que suman, no se disguste por eso La Epoca, mayor competencia que la que ella pretende tener; riase cuanto guste el colega de lo que han propuesto hombres de negocios de respetabilidad reconocida, por más que no hayan ocupado ni la secretaría, ni la cartera de Hacienda, porque si duda de la suficiencia de las personas a quien pretende mortificar recordando nuevamente el manoseado coloquio de los perros de nuestro inmortal Cervantes, nosotros tenemos el derecho de decirle que con los proyectos y las administraciones de los hombres de sentido práctico, de experiencia real y de percepción política, la Hacienda ha llegado a la triste situación en que actualmente se encuentra.

En los artículos de La Epoca solo encontramos palabras, palabras y palabras; críticas apasionadas en contra de los que, movidos por patrióticos móviles, anhelan perfeccionar el pensamiento del señor Salaverria, siendo hasta singular que a pesar de las pretensiones que revelan los escritos de nuestro colega, y a pesar de sus vastos y probados conocimientos financieros, no se atreva a formular un proyecto que dé a todos prueba insigne de sus conocimientos en las cuestiones que hoy preocupan a los hombres imparciales que las estudian sin pasión, sin móviles políticos y sin el espejismo ministerial que en esta ocasión perturba a nuestro colega hasta el punto que revela el artículo del cual nos hemos hecho cargo.

Le consta a El Diario Español que el Gobierno no ha intervenido ni interviene, en que la información parlamentaria sobre el estado del Tesoro

se despache antes ó después. El asunto, dice, corresponde al Congreso, y este y nadie más está llamado a resolverlo.

Así debe hacerse, para evitar cabildos y murmuraciones, hijas tal vez de los muchos desengaños pasados en otras ocasiones.

Las discusiones de las Cortes en estos días nos roban el tiempo y el espacio para ocuparnos de asuntos sobre los cuales deseamos convertir nuestro examen, como son, entre otras muchas, las de ferrocarriles, del estudio de la Memoria publicada por el Banco Hipotecario, y en una palabra, todas las que atañen al desenvolvimiento de los intereses materiales, objeto preferente de nuestras tareas. En breve dispondremos del tiempo y del espacio que hoy nos falta para satisfacer los deseos apuntados, complaciendo los de los suscritores que, con este propósito, nos escriben.

También se aumentarán los cinco céntimos por sello de guerra a las cartas de Ultramar y a las tarjetas postales.

No nos explicamos esta determinación, que de seguro causará mucho disgusto al público, y como hemos dicho, grandes perjuicios para el Tesoro.

¡Paciencia!

Las revistas financieras de París hacen notar la baja que experimentan todos los títulos de las grandes Sociedades de crédito, y el afán con que todas las economías que abandonan esta clase de especulaciones, se invierten en la compra de valores de los caminos de hierro, principalmente de los franceses, porque según La France Financiere, los caminos austríacos, lombardos y españoles, son constantemente valores sujetos al capricho de sindicatos que los elevan ó deprimen según sus necesidades.

El Diario Español se hace eco de que el general Martínez Campos publicará muy en breve un bando restableciendo el estado de sitio en las provincias de su mando.

A lo que se relaciona con esta medida, deben referirse los rumores que con gran insistencia han circulado estos últimos días, y especialmente ayer.

También El Diario manifiesta que se oyen rumores de disidencia entre los diputados de la sección tercera.

La Correspondencia cree probable que el proyecto de reforma de la ley municipal tenga una ampliación, haciendo que el nombramiento de alcaldes que se reserva al Gobierno en poblaciones de más de 30.000 almas, sea extensivo a los tenientes de alcalde de los distritos que tengan análogo número de vecinos.

Los periódicos franceses dan cuenta del suicidio de Mr. Estrangin, director en Marsella del Credit Agricole y algunos de ellos tratan de averiguar si este suicidio que ha impresionado profundamente aquella plaza, puede tener alguna conexión con las dificultades del Credit Foncier.

El público hace mil conjeturas y no se explica cómo habiendo regado nuestros campos una lluvia copiosísima durante el mes de Mayo, estando los trigos al mismo precio y aún más baratos que en el semestre anterior, y presentándose una cosecha más que buena en la mayoría de las provincias, el precio del pan no baja, y no se toma una medida enérgica por quien corresponda para que esta exigencia tan infundada y tiránica, tenga un correctivo y no perjudique por más tiempo los intereses de las

clases menos acomodadas que son las que sufren con demasiada resignación las imposiciones ridículas y exageradas de cuatro empresarios que hacen su negocio a costa del público.

Verdaderamente, no nos es posible dar una contestación clara y precisa a las preguntas que nos dirigen varias personas sobre el contenido del comunicado que publicamos en el número de EL POPULAR correspondiente al lunes último.

No sabemos más, sino que las firmas con que aparece suscrito el expresado documento, son verídicas, por habérselo asegurado así el sugeto portador del mismo. Y con referencia a éste, sabemos, que la señora de quien se trata, viene dedicándose desde hace tres años a operaciones fabulosas de préstamos; que antes pagaba trescientos reales mensuales por cada mil impuestos, y que habiendo rebajado en la actualidad el interés de los préstamos por órdenes de no sabemos quién, solo satisface una petata mensual por cada veinte reales que se la entrega. Que hasta la fecha ha cumplido religiosa y exactamente sus compromisos, sin haberse producido la más pequeña queja ni reclamación de ningún género, y por último, que goza de gran favor y crédito entre las personas que acuden a su casa a depositar sus capitales, y que de día en día va siendo tan fabuloso el número de imponentes, como fabulosos son los beneficios de que se utilizan.

Ni sabemos más ni menos, y aunque lo referido no parece un cuento, sin embargo, dejamos la responsabilidad de los hechos al sugeto que de ellos nos ha facilitado verbal y minuciosa relación.

Parece que el Gobierno ha hecho indicaciones a la comisión de fueros del Senado para que en breve plazo emita dictamen acerca del mencionado proyecto, con objeto de que pueda discutirse cuanto antes.

Es un asunto tan vital que tiene intranquilo al país.

Nuestro colega El Español llama la atención de los periódicos ministeriales respecto de las siguientes preguntas, que califica de graves:

«¿Es cierto, dice, que el gobernador civil, señor Elduayen, ha prohibido que se venda en Madrid la exposición elevada hace tiempo por un digno y respetable arzobispo, pidiendo la unidad católica, que se había impreso en esta corte en forma de folleto?»

«¿Es cierto que se avisó al impresor, para que no dejara salir ningún ejemplar de su establecimiento, bajo pena de cerrarlo y no obedecer?»

«¿Es cierto que, gracias a la mediación de otro respetable obispo, éste se ha encargado de recogerlos todos; pero con la condición de sacarlos fuera de esta capital?»

Créese que La Epoca, El Diario Español, El Tiempo, El Cronista y hasta La Correspondencia harán relaciones importantes sobre el asunto.

Deseosos de que la verdad sea el principal fundamento de todos nuestros escritos, procuraremos complacer a nuestro estimado colega la Gaceta del Ministerio Fiscal, en lo que de nosotros solicita en su número del domingo último.

Manifiesta nuestro apreciable colega La Epoca que el Gobierno está decidido a obrar con la mayor energía con los filibusteros encubiertos, como lo hizo durante la guerra de la Península con los ojateros carlistas, sobre todo para impedir que la opinión se impresione con noticias falsas y ridículas novelas.

El mismo colega dice que la comisión que ha de informar sobre el proyecto de dotación de la corona, ha terminado ayer sus tareas mejorando bastante la obra ministerial. ¡Esto dice La Epoca: no se puede decir más!

La real orden del ministerio de Hacienda que ayer publicó la *Gaceta* referente a rifas de Beneficencia, declara caducadas, a partir desde esa fecha, todas las rifas autorizadas ya, ó que en lo sucesivo se autoricen para celebrarse en un solo acto, cuando no satisfagan el impuesto durante los cuatro meses siguientes a la fecha de la orden de concesion; y las autorizadas ó que se autoricen para celebrarse periódicamente, cuando dejen transcurrir sin verificarlo, y por consiguiente sin satisfacer impuesto alguno, el expresado período de cuatro meses, a contar desde la fecha en que, según la orden de concesion, deban celebrarse.

Manifiesta además la referida disposición, que las resoluciones de caducidad se insertarán en la *Gaceta* para conocimiento del público.

EL POPULAR, que se ha ocupado detenidamente de este asunto, no puede menos de felicitar al señor ministro de Hacienda por la medida que acaba de dictar, pero aún quedan por resolver otras cuestiones, que atañen mucho a los intereses de los particulares y a la buena fe del público, según tenemos probado en las columnas de nuestro periódico.

Notable aceptación ha merecido a los hombres versados en cuestiones de Hacienda, el folleto que, con el título de *Una solución para el arreglo de la Deuda y la consolidación definitiva del crédito público en España*, acaba de publicar el señor don Leandro Rubio, cuya competencia en la materia es de todo punto innegable.

La primera edición de dicho folleto está próxima a agotarse, a juzgar por el gran número de ejemplares que, tanto en Madrid como en provincias, se han pedido al activo señor Sánchez Rubio, en cuya acreditada librería se halla de venta.

Hacemos nuestras las siguientes atinadas observaciones de *La Epoca*:

«La prensa, que tanto sufre en la diversidad de horas de salida de los correos, que la obliga a multiplicadas ediciones, tendría derecho a que por lo menos lo anunciado oficialmente fuera lo exacto; pero el hecho es, que habiéndose dicho que para el *expres* del Norte se admitirían periódicos hasta las doce y media, a nosotros se nos previene que solo hasta las once y media serán recibidos los paquetes. ¿Qué necesidad había, pues, de anunciar otra cosa? El señor director general de Correos comprenderá el perjuicio que se nos causa, así como a nuestros lectores, pues naturalmente, la edición que solo puede alcanzar hasta las diez, no puede llevar tantas noticias como si nos fuera lícito prolongar el trabajo hasta después de las once. Así, la prensa es siempre la que sufre el *contrecoup* de todas las reformas.

Suplicamos, pues, a la empresa del Norte que cuanto antes vuelva a la hora de salida de todos los años.»

Llamamos la atención del señor director de Agricultura acerca de lo que está ocurriendo en Muel, provincia de Zaragoza, con la cuestión de pastos, pues según nos participan, parece que son de bastante consideración los perjuicios que los ganaderos causan a los propietarios rurales, por abusos cometidos con los ganados, y cometidos al parecer, por quienes están en el deber de amparar en sus respectivos derechos a todos los vecinos indistintamente.

El estado de gravedad que presenta la cuestión de la langosta en Valladolid y Salamanca, reclaman recursos pecuniarios con los cuales puedan aumentar los medios que se emplean en los trabajos de extinción de aquel insecto.

Noticias particulares que tenemos de ambas provincias, nos obligan a expresarnos de este modo, a pesar de lo que en contrario dice anoche un periódico noticiero.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Acto de la sesión celebrada el día 31 de Mayo de 1876.

Abierta a las dos menos cuarto, y leída por el secretario señor Martínez el acta de la anterior, fué aprobada sin discusión.

Un señor diputado presenta una exposición de la Corona relativa a los presupuestos.

Léyese una enmienda a los del ministerio de la Gobernación.

Recibióse el juramento al señor De Castro, que ingresó en la sección cuarta.

Entrándose en la orden del día, continuó la discusión del proyecto referente al tratado comercial entre España y Bélgica.

El señor BOSCH Y LABRUS rectificó haciéndose cargo de algunas observaciones del discurso pronunciado en la sesión de ayer por el señor ministro de Estado.

El señor GOICOBERRTEA, de la comisión, contestó.

El señor BOSCH volvió a rectificar.

El señor MASPONS, consumiendo el tercer turno, en contra del proyecto objeto del debate, dijo que si era ruinoso, también lo sería si se dejase de ratificar.

El señor JOVE Y HEVIA contesta al señor Maspón, diciéndole que las tarifas consulares se reducirán según el proyecto de presupuestos.

El señor vizconde de la MANZANERA, de la comisión, se ocupó también de algunas observaciones del señor Maspón, rogando al Congreso aprobara el dictamen.

Rectificó el señor Maspón, y lo hicieron luego los señores Bosch y Labrus, Jove y Hevia, y vizconde de la Manzanera.

El señor FABRA Y FLORETA pronuncia algunas frases, creyéndose aludido por el señor Maspón.

En votación ordinaria fué aprobado el tratado comercial entre España y Bélgica.

El señor PRESIDENTE: Dictamen de la comisión de presupuestos relativo al de gastos del ministerio de Hacienda. Tiene la palabra en contra el señor Rico.

El señor RICO manifiesta que no se hace cuestión política la de los presupuestos, y por lo tanto que él no combate al Gobierno. Dice que examinados detenidamente, se comprende los sacrificios que ha tenido que realizar el señor ministro de Hacienda, y se comprende también que era difícil presentar otros más acertados. Sin embargo, hay en ellos detalles graves, como el aumento de la contribución territorial y la de consumos. La primera se ha gravado hasta tal punto que los pueblos han de hacer sacrificios inmensos para pagar lo que el Tesoro les exige. Cree se podría evitar el aumento introduciendo reducciones en los gastos. Añade que este no es solo su pensamiento, sino el de muchos diputados, que sin objeto político se reunieron para tratar de aquella idea.

Esa unión, repite, no tenía un fin político, sino que era el natural y lógico resultado del pensamiento que tenían muchos diputados. Dice que no creyó faltar a ninguna ortodoxia unirse a ellos, sino por el contrario, pensó que servía mejor a su país. Aquellos diputados pensaban por medio de las economías, hacer que se rebajara la contribución territorial. El pensamiento de las economías, prosigue el señor Rico, no hizo votar la enmienda del señor Segovia, y nosotros, que no queremos hacer ninguna clase de oposición al Gobierno, no presentaremos enmiendas a este proyecto, y me limitaré solo a hacer sobre él algunas observaciones. Continuaremos haciendo las economías, y las haremos sin hostilidad al Gobierno. Si la comisión las hiciera, nos ahorraría mucho trabajo.

Respecto a los tabacos, loterías y otros gas-

tos reproductivos, no pediremos economías. Acerca del aumento del personal de provincias, dice que sería innecesario si fuese lo suficientemente hábil, probo y activo. Pero ese aumento es indispensable, y nosotros lo reconocemos, con los trabajos de amillaramiento y otros análogos que vienen a aumentar los que tenía aquel personal. Sobre el central del ministerio de Hacienda, dice que no es necesario su aumento, pero que no es patriótico que el señor ministro rebaje, por ejemplo, 20 jefes de negociado en la dirección de Impuestos indirectos y otras dependencias, porque sino él, otro que le sucediere, podría quejarse de que se le habían privado de elementos necesarios. Termina manifestando que si la comisión propone las economías que ellos desean, las votarán inmediatamente, haciendo con ello un beneficio al país.

El señor FABIE, de la comisión, califica de ligeras las observaciones del señor Rico respecto al personal provincial de Hacienda. Se ocupa del de la dirección general de Contribuciones, añadiendo que las condiciones del de provincias, no es el motivo que ha originado su aumento. Como la administración de Hacienda necesita un personal tan numeroso, se buscan muchos empleados, de condiciones distintas, y que se aplican al ramo especial para que sirvan. El señor Fabie concluye su breve respuesta, diciendo que no es posible variar sin graves perjuicios la organización económica de la administración de Hacienda.

El señor RICO rectifica, manifestando que comprende que no se aumente el personal de la dirección general de Contribuciones. Dice que si la comisión quiere evitar la discusión, que introduzca economías de verdad, pero no como las que ha ofrecido. Si lo hace también como en el presupuesto de Marina, nosotros no tendremos mas remedio que discutir.

El señor FABIE rectifica también, diciendo que la buena administración de Hacienda exige gastos en su personal.

El señor RICO pronuncia breves frases.

El señor CADENAS consume el segundo turno en contra de la totalidad del dictamen de la comisión. S. S. les la cantidad a que ascendía el presupuesto de gastos del señor Orovio, y la que figura en el que se propone actualmente. Entre uno y otro existe una diferencia de 88 millones de reales cuando el señor Salaverría quiere montar la administración de Hacienda, como lo montó el señor Orovio. Dice que este dato es muy significativo. Añade que él procede de los de 1868 allí, y por lo tanto debe buscar en aquellos presupuestos el que considere mas acertado. Manifiesta que solo habla por cuenta propia, y sin ánimo de ejercer un acto de oposición al gobierno. Lee la cantidad a que ascendía la dotación de la casa real según el presupuesto de 1868, y la que figura en el actual por el mismo concepto.

Combate el presupuesto señalado al sueldo de los empleados, desde ministro al último escribiente, añadiendo que a muchos de ellos se les obliga a trabajar de noche, y que no son pocos los que el día 24 de cada mes asisten a sus dependencias pensando en que sus esposas ó madres han de empeñar algo para subsistir durante los días restantes del mes. Ruega al Presidente de la Cámara haga insertar en el *Diario de Sesiones*, y mande repartir entre los señores diputados, un trabajo sobre cédulas personales que quedó sobre la mesa, y con el cual S. S. cree que se podría lograr un ingreso de 59 millones de pesetas.

Recuerda que el señor Orovio, después de votado el presupuesto de Hacienda, rebajó el personal de su secretaría, dejando solamente a dos oficiales y a pocos auxiliares. Termina su discurso diciendo que si hubiese querido hacer un acto de oposición cuando hace días había en la Cámara, hubiera mostrado que el estado de la Deuda flotante que se publicó no era el real y efectivo, porque este ofrecía la cantidad de 4.143 000 pesetas.

El señor CABEZAS, de la comisión, manifiesta que el señor Cadenas se ha ocupado de muchas cosas ajenas al objeto del debate, porque ni la dotación de la casa real, ni otros puntos tocados por S. S. tenían nada que ver con el presupuesto. Por lo tanto, ruega a la Cámara apruebe el dictamen de la comisión.

Rectifica el señor CADENAS, leyendo cantidades del presupuesto del señor Orovio y del actual, añadiendo que el señor Cabezas podría bajar como quisiera aquellas cantidades.

El señor CABEZAS rectifica también, y habla ligeramente del presupuesto de ingresos.

El señor QUEVEDO consume en breves pa-

labras el tercer turno en contra del dictamen.

El señor ministro de HACIENDA dice que ha de ser muy difícil introducir rebajas en la contribución territorial, pero que procurará hacerlo. Dice que la ocasión presente no es la oportuna para contestar a lo que se ha dicho sobre el presupuesto, porque esa ocasión vendrá al discutirse sus artículos.

Declara que en aquellos presupuestos donde sea posible las economías, las introducirá, pero que no consentirá hacerlo en ninguno de aquellos en que naturalmente no sea posible. Habla del personal de Hacienda en provincias, y dice que no puede rebajarse porque ha de atender a grandes y respetables intereses.

Se extraña de que el señor Cadenas haya establecido una comparación entre el presupuesto de 1868 y el actual. Si yo lo hubiese sabido, añade, hubiera traído la contestación natural. Porque hay que examinar en conjunto esos presupuestos; sus gastos y sus ingresos. Porque ahora hay gastos que antes no había, porque el conjunto de servicios no es el mismo, existiendo hoy otros muchos muchos mas que en aquella época.

Declara que desea ver con mas intervención en los asuntos de Hacienda a los gobernadores de provincias. Dice que los jefes de las administraciones económicas no tienen la representación oficial suficiente. Manifiesta que veremos si se presenta otro presupuesto enfrente del actual. Entonces podremos decir cuál es mas barato, satisfaciendo como se deben en uno y en otro las actuales necesidades.

Los señores QUEVEDO y CADENAS rectificaron brevemente.

Fueron aprobados en votación ordinaria los nueve capítulos primeros del proyecto, que comprenden los gastos de la administración central.

En votación ordinaria quedaron también aprobados los siguientes, comprendidos en los de gastos de la administración provincial (desde el 10 hasta el 23 inclusive.)

Igualmente se aprobaron los de gastos generales comunes a la administración central y provincial (desde el 24 al 29 inclusive.)

Aprobados después los referentes al material de fabricación, explotación, transportes, expedición y demás gastos de los rentas y propiedades del Estado (desde el 30 al 42 inclusive.)

Aprobados los relativos a resguardos (desde el 43 al 46.)

Las de minoración de ingresos (desde el 47 al 52.)

El de obligaciones extraordinarias, que es el 53, y los referentes a los ejercicios cerrados, que son el 54 y 55.)

Fueron aprobadas seis adiciones de la comisión, y con ellas el proyecto, que pasó a la comisión de estilo.

El señor vizconde de la VILLA DE MIRANDA leyó desde la tribuna el proyecto de ley relativo a la dotación de la casa y patrimonio de la corona. Quedó sobre la mesa y se anunciará el día para su discusión.

Se leyeron varios asuntos, entre los cuales figuraron dos dictámenes de la comisión de actos.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Presupuesto del ministerio de la Gobernación y los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las siete menos veinticinco minutos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 31.—Todos los periódicos publican el telegrama de Constantinopla, anunciando el destronamiento del sultan.

La mayor parte hacen estensas consideraciones sobre la influencia que este suceso imprimirá a las cuestiones de Oriente, y aprueban las decisiones del nuevo sultan acerca de la marcha política que parece dispuesto a emprender.

En los centros bursátiles ha causado muy buena impresión esta noticia.

PARIS 30.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 67'85.

El 5 a 105.

Exterior español a 44.

Consolidados ingleses a 93, 3/4.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español a 43 3/8.

Interior a 42 3/8.

—De andadura.

—¡Diabla!

—Pero hay mosca.

Y el Caguard hizo resonar en su bolsillo algunos escudos.

—¡Vamos si esos patacos son de ley.

—El Caguard sacó cuatro piezas de cinco francos y se las entregó al Tuerto.

Este, después de examinarlas, se las guardó tranquilamente en el bolsillo.

—Esto será a cuenta del resto, dijo flemáticamente.

El merodeador se encogió de hombros, y sacando de otro bolsillo diez monedas de oro de a veinte francos, se las arrojó a su compañero.

—Recójelas, dijo, ya ves que soy generoso.

El Tuerto dejó caer sus dos manos sobre aquel oro del bandido.

Los ojos del bandido despedían chispas.

—Cuando partimos?..

—Esta noche.

—Viajamos de noche?..

—De noche y de día.

—¡Pié!..

—Como qué?.. en diligencia, pero tenemos que darnos prisa y preparar las maletas.

—Y a donde dirigimos nuestros pasos?..

—Hacia Poniente.

—¡A Bretaña?..

—Si, a las cercanías de Lorient, donde está el castillo de Sommerlé.

—Vamos a dar un golpe?..

—Estamos convidados a una boda.

—¡Bah!..

—Se casa un amigo nuestro.

QUEBEC 31.—Ayer se declaró en esta ciudad un incendio que hasta esta mañana no ha sido dominado por completo, habiendo sido pasto de las llamas cerca de mil casas.

Las víctimas ascienden a diez.

GUATEMALA (sin fecha).—El Presidente ha sido destituido y la paz restablecida.

CONSTANTINOPLA 31.—La noticia de que el sultan destronado había sido estrangulado es inexacta. Los patriarcas cristianos han presentado sus respetos al nuevo sultan.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente disposición:

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden autorizando a don Manuel Orozco Boda para que construya un edificio industrial destinado a salazón de pescado en la playa de la Pescadería de Málaga.

En el Bolsin siguió anoche la animación de los días anteriores, quedando el consolidado a 43'50 al contado y 43'60 al próximo.

Esta madrugada se hallaba interrumpida la línea telegráfica de Zaragoza, por cuya causa sufría retraso la internacional, vía Canfranc. También estaba retrasado el servicio de la de Barcelona.

Ayer firmó el señor ministro de Gracia y Justicia varias sucesiones de títulos de Castilla.

Telegrama recibido ayer de París, anuncia haber sido presos en Turquía 16 individuos de la corte otomana-africanos al sultan destronado, por atribuirles proyectos perturbadores.

Pasada mañana volverá a reunirse la junta consultiva de Guerra para continuar discutiendo la proposición sobre unificación de academias militares. También se ocupará de un asunto importante relativo al cuerpo de ingenieros.

Ayer se reunió la comisión de fueros y discutí a puerta cerrada, sin que se permitiera la entrada a ningún senador extraño a ella.

Según noticias recibidas ayer de la isla de Cuba, el cabecilla filibustero Arteaga ha sido ejecutado en las prisiones de la Habana, en donde se hallaba desde algun tiempo.

Ayer se ha recibido de Cuba un despacho teleográfico confirmando las faustas noticias que conocen ya nuestros lectores, y añadiendo que el espíritu y la confianza se levantan cada vez mas entre los buenos españoles.

Hemos lamentado en diferentes ocasiones el mal servicio de los ferrocarriles, a causa de la inobservancia de los reglamentos, y ayer llamamos seriamente la atención del Gobierno para que se dictara una medida que pusiera término, en lo posible, a estos abusos, que vienen ocasionando sucesos desagradables y pérdidas de consideración. En vista, sin duda, de las continuas quejas de la prensa, ayer se ha publicado la real orden del ministerio de Fomento, que publicamos íntegra por su mucha importancia.

Si se hacen cumplir estrictamente las prescripciones de la misma, el señor conde de Toreno merecerá los plácemes del público por haber tomado una determinación que ya se hacía sentir, en vista de los abusos diarios que se cometen en las líneas férreas y de las muchas desgracias que han causado los continuos descarrilamientos. Y para que vean nuestros lectores con cuánta razón nos quejamos, solo diremos que también del tren del Norte que salió anteayer, al llegar a Irún descarrilaron varios coches, causando bastante desperfecto en la vía, el susto consiguiente a los viajeros y no sabemos si alguna desgracia lamentable.

¡Quiera Dios que el contenido de la siguiente real orden tenga debido cumplimiento, y se castigue severamente a las empresas, y empleados que faltan a las reglas que se indican!

Dice así:

«Real orden.—Ilmo. señor: Repetidas son las quejas que se reciben en este ministerio

—En el castillo de Sommerlé?..

—Justamente.

—¿Quién, el cochero?..

—¿Cuál?..

—El ayuda de cámara?..

—Yo no me trato con la servidumbre.

—Entonces será algun arrendador... algun jardinero.

—Sube... sube, amigolmo, nos hemos elevado a las alturas, es decir, a las nubes.

Nuestro amigo es el conde de Meyron.

—¿Será posible?..

—Como lo oyes.

—Ha tenido ese conde alguna desgracia?..

—Quizás, pero ahora va a casarse con diez millones.

—Y con una nieta de Cartonche?..

—Por qué dices eso?..

—Claro está, cuando nos convidó a la boda.

—Que imbécil eres.

—Y que es lo que vamos hacer en Lorient?..

—Ganar veinte mil francos.

—Y bailar en la boda?..

—Si... además, ese noble conde parece que tiene algunos enemigos.

—¡Oh!..

—Que le incomodan.

—Comprendo.

—Se trata, pues, de librarle de algun huesped importuno.

—Por ahí debías haber empezado.

Aquella misma noche el Tuerto y el Caguard estaban vestidos como unos caballeros y cualquiera los hubiese tomado por unos esbirros en día de fiesta.

FOLLETTIN DE "EL POPULAR." 65

LOS DRAMAS DEL AMOR

NOVELA FRANCESA

por

Julio Monquette y A. Fourgeaud,

TRADUCIDA AL CASTELLANO

por

M. DE TEJADA

tranquilidad: abrió los ojos y, dirigió en torno suyo una mirada interrogadora.

Después de un momento, reconoció a la duquesa que estaba al lado de la cama.

Al verla, se pintó en su semblante la más inequívoca alegría.

Comprendió que su inmenso sacrificio empezaba a dar los deseados frutos.

Su hija sería feliz.

De pues de dirigir una última mirada en torno suyo, cerró los ojos y expiró sin perder aquel reflejo de santa alegría que momentos antes había animado su rostro.

La duquesa de Outremont anunció a Irma esta terrible desgracia.

—¡Madre mía!.. exclamó, madre adorada!.. yo he sido la causa de tu muerte!.. Ya no tengo madre!..

—Irma, dijo la duquesa estrechándola contra su corazón, en adelante seréis mi hija; amame, pues, como a una segunda madre!

CAPITULO III.

Los misterios del castillo de Sommerlé.

Dos meses habían transcurrido desde que tuvo lugar la terrible escena, ocurrida en el pis. entresuelo de la taberna del Lindo Ba telero.

En el piso bajo, y en la sala de costumbre, jugaban al piquet el Tuerto y el Caguard, teniendo ante sí una botella de aguardiente.

El merodeador nocturno aprovechábase de la ceguera de su compañero, para ganarle los cuartos por medio de trampas.

El Tuerto, presumiendo que le engañaban, descargaba de vez en cuando terribles puñetazos que hacían vacilar los vasos y las botellas.

—No hay medio de jugar contigo, dijo flemáticamente el Caguard, por cualquier cosa te pones furioso.

—Porque me estás robando como en un camino real!..

—¿Qué yo te roba?..

—Demasiado lo sabes.

—Lo ves acaso.

—¡Pardiez!.. Si lo viese te ahogaría como a una gallina.

—¡Di más bien que la suerte no te favorece.

—Cuando se tiene la desgracia de jugar con un bribón como tú, nunca se gana.

—Cualquiera creería al oírte hablar de esa suerte que se trataba de algo mas que de una miserable copa.

—No lo hago por lo que vale, sino por lo que me humilla perder siempre.

—Mejor suerte tuviste aquella noche en que el pobre Boulvard recibió un garbanzo en el jardín del palacio de Lafayette?..

—¿Quieres callarte, vil canalla?..

—Pues los camaradas dicen que tu eras de la partida.

—¡Vol!.. Si vuelves a repetir esa calumnia te hundo mi cuchillo en el corazón.

El Caguard, que conocía por experiencia el carácter del Tuerto, bebióse su vaso de aguardiente sin pronunciar una palabra. Después echóse de todos sobre la mesa, apoyó las mejillas sobre sus manos y clavó la vista en su compañero.

Yo creía que eras un hombre de resolución, dijo el merodeador al bandido.

—Eso, según y conforme.

—Por qué, pues, gritas y te enfureces como un condenado cuando te hablan de Boulvard?..

—Porque aquel fué un negocio fallido y no quiero que me lo recuerden.

—Y si te propusieran otro?..

—¿Tú?..

—Yo... sí, otro.

—En París?..

—Que te importa donde?..

—Es que aquí estoy muy vigilado, y si se errase el golpe...

—Precisamente se trata de salir de París.

—Un viaje... vamos, creo que me conven-drá.

—Si, un viaje, pero bastante largo.

—Tanto mejor, así me distraeré.

—Ciento cincuenta leguas.

—De posta?..

acerca del servicio de los ferrocarriles; y no destituida de fundamento, á juzgar por el retraso que se observa en los trenes relativamente á los cuadros de marcha, y por la frecuencia con que recientemente han ocurrido casos de descarrilamiento. Esta clase de accidentes, que revelan sin duda alguna un lamentable abandono en la observancia de las reglas dictadas para el servicio de ferrocarriles, importa procurar que no se reproduzcan; á cuyo fin es indispensable que redoblen su celo las inspecciones para dar cuenta á los gobernadores civiles de las faltas reglamentarias que observen en las líneas encomendadas á su vigilancia, y que los gobernadores por su parte impongan á las empresas la corrección gubernativa que está en sus atribuciones aplicables, en virtud del reglamento de 8 de Julio de 1899.

No debe ser disculpable en los empleados pertenecientes á las inspecciones el descuido en hacer cumplir los reglamentos que han sido dictados en provecho de los intereses públicos, y principalmente con el de evitar desgracias personales, generalmente debidas á la imprevisión ó la incuria.

En esta atención, y sin perjuicio de adoptar respecto de las empresas de los ferrocarriles, en el caso de que fuesen ineficaces las disposiciones vigentes, todas las que sean necesarias para obtener un servicio regular y ordenado en las líneas, S. M. el rey (Q. D. G.) se ha dignado disponer:

1.º Que se exija el celo de las inspecciones para que pongan en conocimiento de los gobernadores cuantas faltas observen en el cumplimiento de las prescripciones reglamentarias, así como también cuantos accidentes ocurran en las vías férreas, manifestando si estos deben ser ó no imputables á las empresas, y si los consideran merecedores de alguna penalidad.

2.º Que los gobernadores civiles, teniendo en cuenta las denuncias de las inspecciones, y considerando que la impunidad de las pequeñas faltas pueden ser ocasión de otras mayores y de desgracias lamentables, usen sin contemplación de las facultades que les confieren los artículos 458 y 459 del reglamento antes citado, dando cuenta mensualmente á esa Dirección general de las faltas que les hayan sido denunciadas y de las correcciones por ellos impuestas.

3.º y último. Que se recuerde á los jefes de las inspecciones la obligación en que están de gestionar directamente cerca de las empresas para el cumplimiento de todos los reglamentos de servicio, y la de dar cuenta á esa Dirección de cuantos abusos noten y denuncian á los gobernadores respectivos.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 30 de Mayo de 1896.—C. Toranzo.

Señor director general de Obras públicas.

Bajo la presidencia del señor marqués de Orovisio, se efectuó anteayer en el salón de presupuestos del Congreso la entrevista de los comisionados de los teneedores de la Deuda pública, con la comisión de presupuestos, habiéndose tomado notas taquigráficas de los discursos pronunciados.

Asistieron al acto más de cincuenta diputados, entre los que recordamos á los señores Alonso Martínez, Bayo, Escobar, marqueses de Viesca y de Sardoal, Mariscal, Villaverde, Cardenal, Polo, Salamanca, Díaz Herrera, Aranz, Taviel de Andrade, Grotta, Botella, Estrada, Cabezas, Cos-Gayón, Pérez San Miguel, Cadorniga, Concio Villamil, Villaverde, González, y Acaña.

Comenzó la sesión dándose lectura del acta de la celebrada en la Bolsa por los teneedores de la Deuda residentes en esta corte, y de las bases del arreglo ó convenio que habían hecho llegar á manos del señor ministro de Hacienda.

El señor LAA (representante de Madrid) manifestó: Que desde que se había pronunciado la primera palabra acerca del nuevo presupuesto todos habían comprendido que se trataba de dolorosos sacrificios, pero nadie esperaba que fueran tan desiguales. Si se aprueban los proyectos del señor Salaverria, la gran masa de capitales invertidos en la Deuda del Estado, que pertenece generalmente á las personas menos acomodadas del país, quedará deshecha y convertida en una cosa de ningún valor, como lo demuestra la gran depreciación que el solo anuncio de tales proyectos ha causado en los fondos cotizables.

Si los presupuestos que se están discurriendo fueran aprobados, los teneedores de la Deuda serían los únicos elementos del país que sufrirían, cuando son los que más han contribuido á levantar las cargas del Estado.—Es el asunto de la Deuda tan importante, como buenos resultados puede producir en ocasiones. Merece á este respecto, cuando mas abatido estaba el país, pudieron obtenerse 2.000 millones de reales de empréstito. Si se mata el crédito, ¿cómo va á arreglarse el Gobierno para cubrir las atenciones del Estado en lo sucesivo?—Los teneedores de la Deuda y las comisiones que los representan comprenden, aparte de aquellas consideraciones, que el estado de España y de su Erario hace indispensable un sacrificio de todos, y por eso se imponen un descuento del 50 por 100, que ninguna clase de propietarios ni industriales se ha impuesto.

No se nos puede tachar de falta de patriotismo. Reclamamos tan solo el 4 1/2 por 400 desde 1.º de Julio. ¿Con qué medios? ¿Con qué recursos? Algunos indicaremos, pero el primero es el sentimiento de justicia con que debe resolverse el asunto, y otra base que sentamos, que mientras no esté asegurado el cobro, no podrá enaltecerse el crédito nacional, y que si esto se realiza y logra, habrá obtenido el Gobierno una verdadera gloria.

En cuanto á los cupones vencidos, propone el ministro de Hacienda pagarlos con una nueva emisión de Deuda de 2 por 400.

Si se lanza esta Deuda á la plaza, vendrá la ruina de cuantos tienen papel del Estado, y no obtendrán ventaja ni los mismos poseedores de los cupones, pues ocasiona depredación en los mercados. Tampoco da bien al Gobierno, pues tiene que dedicar 40 millones de reales para el pago de estos intereses, mientras que con cuatro ó seis millones más se lograría la amortización de la Deuda.—Fundándose en estas razones, la comisión de teneedores ha propuesto destinar á

la amortización una cantidad mensual de 30 millones de pesetas.—La unificación de la Deuda es una idea plausible, pero la comisión desiste de ella por considerar que envuelve muchas dificultades, limitándose hoy á proponer algunos medios de aumentar los ingresos.

El señor LAA leyó estos medios, que dimos á conocer á nuestros lectores en el número de ayer.

El señor LAA continuó dando gracias á la comisión de presupuestos del Congreso por el celo que había demostrado en la disminución del presupuesto de gastos. Antes que acreedores—dijo—somos españoles, y por eso hemos ajustado nuestras peticiones á la mas estricta justicia.

El señor marqués de OROVIO expuso su deseo de oír la opinión amplia y detallada de los teneedores de Deuda en este asunto, y de que no se desnaturalizase la discusión, saliendo de sus límites propios.

El señor ORTIZ DE PINEDO (representante de Madrid), definió á tan justo deseo de concretar las explicaciones, cediendo el turno de que se proponía usar para entrar en el debate, á los comisionados de otras provincias que traían propósitos de dar noticia de trabajos interesantes de estadística.

El SECRETARIO DE LA COMISION DE PRESUPUESTOS (Villaverde) leyó el acta de la sesión celebrada en Barcelona por los teneedores de la Deuda.

El señor TORRELLA (representante de Barcelona): Verdaderamente que ya ha terminado el objeto de esta información parlamentaria, toda vez que están ya presentadas al Congreso nuestras bases de arreglo, pero voy á hacerme cargo de una que se dirige generalmente á los acreedores del Estado, considerando que bajo el punto de vista de la unidad, podrían darse por contentos con los 2 3/4 de los capitales efectivos.

Pero hay que tener en cuenta que las emisiones posteriores al 68 han vacilado entre el 30 y el 50, y que entre todos los acreedores juntos no habían llegado á obtener un 6 por 400.—Son, pues, justas las pretensiones de los teneedores de que nos hacemos eco.—Recordando la venta de bienes nacionales que no figuran en los inventarios, y que daría grandísimos rendimientos para el Tesoro, así como la de edificios públicos que no prestan servicio alguno, y cuyos solares tienen un valor incalculable.

Yo se que en Barcelona la enagenación de los edificios que en semejante situación se encuentran, produciría un total de 200 millones de reales, y lo propio debe ocurrir en las demás poblaciones importantes de la Península.—Delas ocultaciones de riqueza mucho pudiera decir, pues á ello me autorizan curiosos datos estadísticos recogidos.—Recursos son, pues, los que he indicado, capaces de satisfacer el sagrado derecho del acreedor que presta al Estado, en virtud de un contrato bilateral.—No intentemos seguir el ejemplo de naciones insolventes como Méjico y Turquía, pues se ven al fin en la miseria y el abandono. Sigamos si, la huella de Francia, que por haber hecho esfuerzos miles para pagar sus deudas innumerables á la finalización de su guerra con Prusia, no se vió ahogada por los poseedores de los débitos.

Tengan en cuenta los propietarios y los industriales, que no por que se deje de pagarlos, van á disminuirse sus contribuciones, antes bien aumentarán y decaerá la riqueza general, de que es valiosísima palanca el crédito.

A instancia del señor Orovisio, dejó el orador sobre la mesa los trabajos estadísticos acerca de la riqueza imponible ocultada de que hizo mención en su discurso.

El señor FERRER (de Barcelona): Las cuestiones de Hacienda se dividen en dos clases. Primera: Planes. Segunda: Maneras de salir de un apuro, y á esta segunda pertenece lo que se ha hecho en España desde mucho tiempo há. Cuando el país estaba en armas y se necesitaron recursos, recursos hubo; pero si hubiese otra guerra, no puedo asegurar si sucedería lo mismo; y pagando á los acreedores menos del 4 1/2 por 100, no es posible obtener resultado alguno favorable para el porvenir. Es necesaria mucha reforma en esto, así como en aduanas, donde por no haber contabilidad, ocurren cosas lamentables, y para evitar las perniciosas ocultaciones de riqueza. Para evitar estas, es un medio ingenioso y útil obligar á cada vecino á hacer y firmar dos declaraciones idénticas de los bienes que posee. Una se fijará en la puerta de la casa del interesado y otra se enviará á la administración económica provincial.

Se dió lectura del acta de la sesión celebrada en Cádiz por los teneedores de Deuda.

El señor LACALLE (representante de Cádiz): Aplaudí la lealtad con que el señor ministro de Hacienda ha querido oír á los teneedores de la Deuda antes de terminar este asunto. Correspondiendo nosotros á esta lealtad, no hemos pretendido, ni pretendemos; imponer nuestras opiniones al Gobierno, sino únicamente emitir las mas saludables para la patria. Si la Deuda se ha empleado en desenvolver los elementos todos del país, justo es que todos contribuyan á su nivelación.—Uno de los medios que voy á indicar para aumentar los ingresos, es el de que las cédulas personales cuesten más ó menos, según sea mayor ó menor la fortuna de la persona que la deba sacar. No es equitativo que la cédula cueste lo mismo á un banquero que vive en un palacio que le ha costado ocho millones, que á un desdichado cesante que habita una guardilla.

Apoyó después otros medios de aumentar la riqueza general, haciendo ver que si no se venía á un acuerdo entre el Gobierno y los teneedores, de fijo se atribuiría á falta de aquel y no á exigencias de estos, pues tienen dadas tantas pruebas de mansedumbre. La unificación de la Deuda—dijo—y en esto no opino como mis compañeros, debe llevarse á cabo ahora, que es la ocasión, una vez que está demostrada su conveniencia científica y práctica. La base de esta unificación es, ó puede ser, el cambio de rentas por rentas, en lo que nada pierde el Gobierno, debiéndose efectuar la conversión facilisimamente á razón de dos capitales de consolidado por uno de Deuda al 6. Excluyo de mi plan aquellas Deudas que tienen valores propios, como los bonos del Tesoro.

El señor CONTE (de Cádiz) preguntó al presidente qué interrogatorio debía contestar, diciéndole aquel que si estaba conforme con los planes del señor Salaverria, y contestando negativamente el interpelado, después de demostrar la conveniencia de que el Gobierno culmine por cuenta propia el tabaco en Cuba, valiéndose de los chinos, indios y negros; de que se ascenden los consumos en toda la Península; de que se modifique el contrato de arriendo del timbre y sello, y de que se aumente el valor del franqueo de la correspondencia pública, hasta la cantidad de 25 céntimos de peseta la carta y 45 las tarjetas postales.

Los representantes de Santander, Valencia, Bilbao y Granada, manifestaron su conformidad con el expuesto por sus compañeros, terminando la sesión, que duró próximamente unas tres horas, á la una de esta madrugada.

VARIEDADES.

(1) EL TEATRO EN MADRID.

II. ACTORES Y AUTORES.

Si como hemos dicho en nuestro artículo anterior, los teatros de primer ó den no exceden á los de segundo en belleza, en comodidad, ni en seguridad; si creemos haberlo demostrado, y si esto puede ser una de las causas de la deserción del público, como lo confirma el teatro de la Comedia que, sin poseer una compañía, ni un repertorio de primer orden, cuenta con el favor del público á causa de su belleza y comodidad, cumplenos estudiar hoy si los actores, y los autores de primer orden ofrecen el contraste necesario con los de segundo para llamar poderosamente la atención.

En los teatros de segundo orden, los cuadros de compañía que actúan presentan un conjunto armónico que, sino resulta admirable, agrada cuando menos, porque la armonía artística es uno de los elementos de la belleza; belleza modesta, si, pero simpática. En los teatros de primer orden sucede todo lo contrario; es heredero de una eminencia, suponiendo que hoy existan eminencias en la escena, que no es poco suponer, se agupan elementos tan discordantes, que el efecto artístico no puede producirse nunca. En toda representación cruzan la escena como fugitivos relámpagos, artistas que sienten con calor y expresan con verdad; pero á estos relámpagos fugitivos suceden sombras tan oscuras que el contraste producido causa efectos desagradables.

¿Quién no ha visto esas fisonomías, que sin presentar ningún rasgo culminante de belleza, producen simpática impresión? ¿Quién no ha visto en otras hermosas obras ó correctas formas ó otra belleza de primer orden, eclipsada por graves imperfecciones? Pues, así resultan para la espresión artística los teatros de segundo orden y los de primero. Por otra parte, hoy no actúan artistas que dominen la escena: no hay actores que tengan público; los nombres de los artistas han dejado de ser una garantía para las empresas, y si en algún teatro se observa que, al modificarse la compañía, el público desaparece, no es por simpatía hacia los que se van, sino en son de protesta respecto á los que quedan.

Aquellos artistas que hacían una creación de dramas tan de escaso mérito como el *Su-llian*, que se formaban una reputación con tipos tan repulsivos como Glocester y Luis Onceno; que hacían olvidar sus defectos físicos en fuerza de su genio ó de su constante estudio, no existen ya. Su escuela se ha perdido, y las contadas personalidades que la representan, han llegado á su ocaso sin poder, gracias á los elementos antitéticos que les rodean, lanzar sobre la escena esos destellos parecidos á los últimos y tibios, pero bellos resplandores del sol poniente.

A los artistas, que lo eran desde que recibían el papel que se les destinaba, han sucedido los que no estudian su papel, que no lo saben hasta que lo aprenden de memoria, nunca con entendimiento y con voluntad; si hay excepciones, no son las que Dios ha marcado con el sello del genio y viven desconocidos. Si esto no estuviera en la conciencia de todo el mundo, lo demostraríamos; pero siéntolo innecesario, y además desagradable por lo que tiene de personal, nos limitaremos á deducir la consecuencia de lo que dejamos apuntado es por demás sencilla; héla aquí: «lo que no es de primer orden no puede sobreponerse á lo de segundo.»

Al ocuparnos de los autores, debemos hacerlo separadamente de los que escriben el drama propiamente dicho, y después de los que se dedican á la comedia. Circunscribiéndonos á los que han militado en el año último, únicamente dos merecen el dictado de autores de primer orden, y uno de ellos, á pesar de las diatribas incoherentes de la crítica, más bien por el genio que revela que por el mérito real de la obra á la sanción pública presentada en la última campaña teatral; el otro, por circunstancias que no son del momento referir, ha visto morir sus obras casi sin que el público las conociera. Todas las demás obras dramáticas representadas el año último en los teatros de primer orden, han sido más bien recibidas, ó han gozado de triunfos ilusorios. El que intente protestar de esta afirmación, registre los éxitos de esas obras en provincias; de esas provincias que están dando á los autores y á los críticos de Madrid lecciones que harían bien en aprovechar.

¿Por qué no hay más autores? A esta pregunta contestan unos, que porque se carece de ideal; y otros aseguran, que porque estamos en una época de decadencia; y el distintivo de tales épocas es la carencia de genios que las representen. No estamos de ningún modo conformes con la primera afirmación. En primer lugar, los sentimientos del corazón humano no tienen época; podrán llegar á mayor ó menor grado de exaltación, podrán variar en sus manifestaciones, pero no dejan de existir jamás. *El Tetrarca de Jerusalem*, esa sublime personificación de los

celos; *El Médico de su honra*, y *El Alcalde de Zalamea*, esas dos apoteosis del honor, son de todas las épocas; mientras haya sentimientos nobilísimos en el corazón humano repercutarán en él las generosas enseñanzas de lealtad, de justicia y de moral que entrañan *La Estrella de Sevilla* y *El mejor alcalde de el Rey*, de Lope de Vega, y *Prudencia en la mujer*, de Tirso de Molina; mientras haya madres, hijos, hermanos, amigos, adversarios, afectos opuestos, intereses en lucha, tendrán los escritores materia de que ocuparse.

En segundo lugar, ¿cómo es posible que falte ideal al escritor en una época que ha traído al debate todas las creencias de la humanidad? Cuando se discute la propiedad, la familia, la religión; cuando desquiciadas las sociedades, rotos ó cuantos menos quebrantados todos los vínculos que antes contribuían á su constitución; perplejos los ánimos mas firmes; temerosos los espíritus mas fuertes; vacilantes las almas mejor templadas; con el desengaño por pasado, la duda por presente y la desconfianza como porvenir: ¿no hay ideal para esos genios proféticos que, con el nombre de poetas, han solido cantar la buena nueva á las generaciones pasadas, adelantándose á su siglo y trazándole con luminosa estela los nuevos horizontes que las miras vulgares no acertaban á descubrir? ¿No hay ideal en este siglo donde impera la idea sobre toda realidad? ¿No hay ideal en este siglo, y lo había en el de Lope y Calderón?

Eso no es exacto: si hemos convenido en que estos ingenios, honra de España y admiración del mundo, llevaron al teatro la espresion de los sentimientos que imperaban en la sociedad de su tiempo, no puede decirse que ellos tuvieron ideal, sino que tuvieron realidad, y que la copiaron sublimándola; ellos no persiguieron, no profetizaron, no impusieron su ideal á nadie; se apoderaron de los sentimientos de sus contemporáneos unas veces, y se inspiraron en los del corazón no pocas; en el primer caso perfeccionaron los modelos que discurrían á su alrededor, no persiguieron esos diversos fantasmas que se aparecen á la doble vista de los grandes genios, cerniéndose en los invisibles espacios de la idealidad; en el último caso hicieron lo que puede hacer, por lo que á creación concierne, lo que el genio ingenio y sensibilidad. ¿Acaso no puede hacerse hoy lo mismo?

No falta, pues, ideal á los autores de esta época; y con recordar únicamente que ninguna de las tres obras publicadas por uno de los autores aludidos carece de ideal, queda demostrada nuestra afirmación. Si la primera razón que se da para explicar la escasez de buenos autores no es admisible, lo es menos la segunda, que después de bien estudiada, no viene á decir más que lo siguiente: «No hay autores de primer orden... porque no los hay.»

Si se dijese que el período de agitación en que vivimos preocupa demasiado á los hombres de verdadero valer, alejan todos de todo estudio y de todo trabajo que requiera concentración de las facultades intelectuales; si se dijera que el estruendo de las grandes castrofes que se presencian y el temor de las que se presienten cautivan la atención de tal manera que no dejan al espíritu ni el tiempo ni el reposo necesarios para volar en alas de la idealidad; si se dijera que la indiferencia del público nubla el ardor de las mas exuberantes fantasías; si se añadiese que el estímulo de la gloria apenas existe desde que se fabrican éxitos y se elaboran ovaciones; si se dijera que la casualidad unas veces, la intriga c si siempre, posterga al verdadero mérito y hace sonar á los cuatro vientos las trompetas de la fama para celebrar engendros insostenibles, tal vez podríamos aproximarnos al descubrimiento de esa causa que aleja hoy de nuestro teatro á los autores que le han dado días de gloria y reduce á exiguo número los que, de seguir el teatro como al presente, no tardarían en desaparecer.

Si por autores cómicos de primer orden hubiéramos de entender á los que se proponen hacer reír y lo consiguen, encontraríamos algunos; pero como del verdadero chiste, del donaire ó gracia á la desvergüenza ó la grosería hay mucha distancia, y como no existe teatro ni compañía alguna de primer orden que cultiva la comedia, falta este término de comparación, y es innecesario afirmar que los teatros de segundo orden llevan toda la ventaja á los de primero.

En resumen: los teatros de primer orden no han presentado en el año último sino tres producciones en donde se haya visto palpar el genio; de estas tres producciones dos han pasado casi desapercibidas en Madrid, aunque han obtenido gran éxito en provincias, y la tercera, aplaudida hasta la mas ridícula exageración, no merece, en nuestro concepto, sino el dictado de obra de primer orden. Sean cuales fueren las causas que han producido tales efectos, es el caso que los teatros de primer orden no han proporcionado al público, bajo este aspecto, interés, novedad, ni atractivo bastante para eclipsar á los de segundo.

En el artículo próximo nos ocuparemos de la crítica, y fundados en las afirmaciones ya expuestas, emitiremos nuestra opinión acerca de tema principal.

W. DE LA P.

MISCELANEA.

ECOS POPULARES.—El sumario de la 3.ª entrega de la «Biblioteca del constructor, del industrial, bellas artes, obras públicas y ciencias exactas», es el siguiente:

Suplemento.—Sección doctrinal.—Proyecto de la ley de bases para la legislación de Obras públicas. Apuntes histórico-artísticos de las principales catedrales de España I. Iglesia catedral de Sevilla.—Sección bibliográfica: Obras antiguas y modernas, nacionales y extranjeras. Revista de la prensa técnica.—Sección de variedades.—Punible abandono. Vacante. Congreso. Subastas. Sección de anuncios.

Acompaña 46 páginas, los pliegos 2 y 3 de los Comentarios á los *Diez libros de Arquitectura* de Marco Vitruvio Polión, y una magnífica lámina aparte, que representa la planta baja de la Bolsa de París.

(1) Véase el número 2.098 de este periódico.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la obra que con el título *Influencia de la Religión Católica, Apostólica, Romana en la España contemporánea*, acaba de publicar el señor don J. Martín de Oñas, pre-cedida de una introducción y varias consideraciones críticas de don Emilio Gastelar. Nos haremos cargo del trabajo del señor Oñas con el detenimiento que merece la importante y delicada materia de que se ocupa, no dudando, desde luego, que será digna de la reputación de su autor.

Se ha publicado el número duodécimo de la *Revista Contemporánea*, cuyo interesante sumario es el siguiente:

I. Lotka, novela (conclusion); Paul Heyse.—II. Una mirada, poesía; Conrado Solsona.—III. Origen y desarrollo del hombre; Darwin, Lyell y Lubbock.—IV. Historia del derecho de recogidas; Andrés Borgego.—V. El arte, poesía; A. Ros de Oñano.—VI. La historia del materialismo de Lange; Jules Soury.—VII. Un príncipe de Gales en Madrid habrá cosa de dos siglos y medio, (conclusion); Patricio de la Escosura.

VIII. Fray Luis de León y la Inquisición española; Alfredo Morel-Fatio.—IX. Correspondencia de París: La Exposición de Bellas artes en 1876. La escultura: MM. Dubois, Delaplanche, etc. La pintura: MM. Sylvestre, B. Constant, Dessille, C. Durán, etc. Artistas españoles: los señores León y Escosura, Codina, Garcá, Gisbert, Miralles, Maso, Torrents, Rios, don Juan Antonio González. Influencia de las escuelas españolas en el arte contemporáneo; Charles Bigot.—X. Revista crítica: Academia española: Discursos de los señores Pascual, Canalejas, Nuñez de Arce y Valera. Libros nuevos; M. de la Revilla.—XI. Bibliografía.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 30

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.	A.	B.
3 0/9 interior.....	13,60	»	»	»
Pequeños.....	43,70	»	»	»
Fin de mes vol.....	43,55	»	»	»
3 por 400 exterior.....	43,95	»	»	»
Material Tesoro.....	00,00	»	»	»
D. del Personal.....	00,00	»	»	»
Sisas del ayunt.....	00,00	»	»	»
Obligac. munic.....	00,00	»	»	»
Idem Arriaga.....	00,00	»	»	»
Billetes hipotec.....	402,90	»	»	»
Idem de Castilla.....	00,00	»	»	»
Bonos del Tesoro.....	58,00	»	»	»
Idem pequeños.....	58,00	»	»	»
Resg. Caja de Dep.....	75,00	»	»	»
Abril de 1899.....	00,00	»	»	»
Agosto de 1899.....	00,00	»	»	»
Julio de 1899.....	00,00	»	»	»
Obras públicas.....	00,00	»	»	»
Madrid.....	00,00	»	»	»
Ferrocarriles.....	25,05	»	»	»
Idem nuevas.....	00,00	»	»	»
Idem de 1899.....	00,00	»	»	»
Alar á Santander.....	00,00	»	»	»
Banco de España.....	499,00	»	»	»
Cambio.				
Londres á 90 d. f.....	48,25	»	»	»
París á 90 d. f.....	5,04	»	»	»
Burdeos, idem.....	00,00	»	»	»

Con menor firmeza que anteayer, pero también en alza, se efectuaron algunas operaciones sobre renta interior en la Bolsa de ayer. Las oscilaciones que experimentaron los cambios, se debieron á la liquidación, pero á última hora quedaron á 43'55 fin de Mayo y 43'65 fin de Junio.

Los demás valores también se cotizaron con beneficio en sus precios respecto de los del día anterior, á excepción de las acciones del Banco de España, que bajaron 4'00 y quedaron á 489.

Obligaciones del Timbre á 403'50. Descuentos Cupones interiores, tres últimos vencimientos, 73 3/4, bonos, último semestre, 49 1/2; amortizables 31 5/8 y carpetas 31 5/8.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Segundo, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de N.tra Señora de Gracia, en donde continúa celebrándose la novena de su escuela titular; á las diez será la misa mayor, con solemne sermón que predicará don Vicente Rodríguez, y por la tarde en los ejercicios D. José Vigier, terminando con la novena, letanía, salve y procesion de reserva.

En la parroquia de Santiago continúa al anochecer la novena de Nuestra Señora de la Salud, y dirá hoy el sermón don Mariano Yagüe.

ESPECTACULOS PARA HOY.

PRÍNCIPE ALFONSO (Compañía Arderius).—A las nueve.—T. 1.º par.—Chorizos y Polacos.

COMEDIA.—A las nueve.—A beneficio de D. Alfredo Maza.—La mujer de Ulises.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.—El cuchillo de la cocina.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Grande y variada función.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica, en la que hará su debut el tan renombrado clown Bisly Hayden.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—A beneficio del actor D. Andrés Ruesga.—Un pleito.—La llave de la gaveta.—Los baños del Manzanares.—El hombre es débil.

GUIGNOL.—(Piazza de Oriente y salón del Prado).—A las cinco y media.—Funcion de polichinelas.

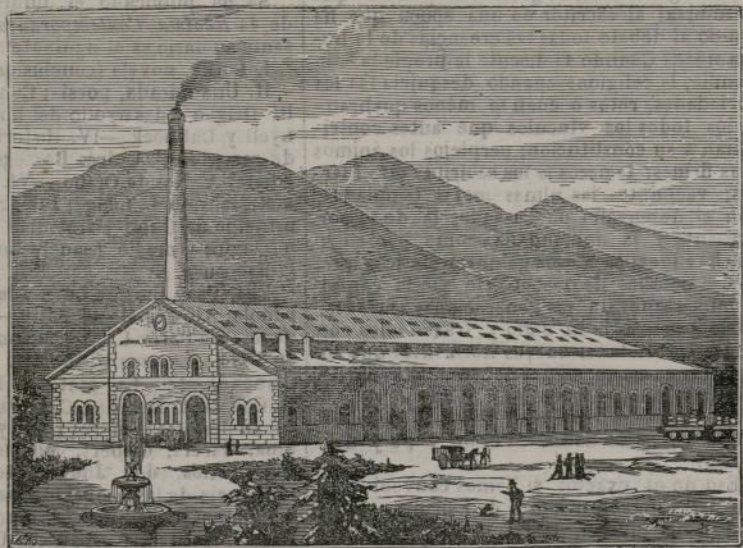
JARDINES ORIENTALES.—Gran baile de ocho á una de la noche.

MADRID:—1896.

Imp. de EL POPULAR, á cargo de F. Nozal, calle del Prado, núm. 45, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA DE CHOCOLATES



MADRID

ESCORIAL

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

4 máquinas de vapor de 39, 40 y más caballos de fuerza.
80.000 pies superficiales ocupan los talleres y almacenes. Es el más grandioso local que en su ramo se conoce en España. Dentro de sus almacenes entran los vagones del ferro-carril. Trans-vías interiores funcionan para el traslado de las primeras materias y la mercancía. Premiado con 44 medallas en otras tantas exposiciones.
Cuenta 26 años de existencia. Elabora y vende 10.000 libras por día.
Los lacónicos datos que anteceden demuestran sobradamente la importancia de esta fábrica, y por consiguiente su principal interés está en la conservación del crédito de su mercancía, la constancia de su fabricación siempre igual por lo menos; no elaboran clases, como hay fábricas que lo hacen, que cuesta menos el chocolate que las primeras materias que deben entrar en su confección.
SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES CONFITERIAS Y TIENDAS DE TODA ESPAÑA. 4.949

PARA QUITAR LA MÁSCARA A LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO A LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA
Además de nuestra marca de fábrica, que ya es conocida: 1. La firma del inventor. 2. La etiqueta estampada en colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.
Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.
Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legítimo, el único que ha sido aprobado por la Academia de Medicina, es infinitamente superior a todas las demás preparaciones ferruginosas. BOUCHARLAT, catedrático de la Facultad de Medicina de París. Anuario de 1869.
Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, París y en las principales boticas.
El frasco de hierro con la medida especial. 1/2 fr. 200 gramos. 1/4 fr. 100

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.
48 años de éxito en todo el mundo.
EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída: hace crecer el cabello, dando a los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva a la salud.
A fin de evitar las falsificaciones debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores P. P. HERRINGS y compañía, Plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa.
Único depósito para España, a donde se harán los pedidos, farmacia de don Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid. (887)

VINOS Y AGUARDIENTES DE CARMELO VASCO Y GALLEGOS, PROPIETARIO COMISIONISTA VALDEPEÑAS.

Vino superior desde 10 rs. arroba de 32 cuartillos, aguar diente de 25 grados desde 32 rs. arroba. Se remiten alcohole y granos a precios corrientes. 1831

VENTA DE UN COTO REDONDO.

Se vende a plazos, y está situado próximo a varias estaciones del ferro-carril del Norte.
También se vende a plazos una buena casa con huerta, que tiene más de mil árboles frutales, de diez y seis a veinte años, con estanque y palomar poblados respectivamente de tencas y palomas.
En la redacción de este periódico, se darán más noticias. Núm. 1926.

LA ABOLICION DE LOS

FUEROS VASCO-NAVARROS

Estudio político, histórico, crítico y filosófico por DON FRANCISCO CALATRAVA Y OGAYAR
Abogado del Ilustre Colegio de esta corte, Alcalde mayor cesante, Jefe de Administración civil, etc., etc.
PRECEDIDO DE UN DISCURSO PRELIMINAR por el Ilmo. señor DON MANUEL ORTIZ DE PINEDO ex-Diputado a Cortes, ex-Senador del Reino, etc. etc.
Un tomo en 4.º de 384 páginas a 20 reales.
Se halla de venta en la librería de S. Sanchez Rubio, Carretas, 34, donde se dirigirán los pedidos. (4940)

RELOJES DE TORRE

Sistema Schwiige, y eléctricos sistema Hipp, de la casa M. Hoefler fundada en 1778.
25, Tudescos, 25.—MADRID.
Cinco años de garantía. Catálogos gratis, francos de porte. Las consultas por escrito serán contestadas a vuelta de correo. (4.929.)
¿Queréis conservarlas siempre JOVEN Y HERMOSA?
Emplead la VELOUTINE VIARD perfeccionada y obtenedreis TERSURA — FRESCURA — AFELPADO 44 r., 26 r. y 17 r. caja.
París, F. VIARD & Co, 5 bis, rue Auber. Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. En las principales perfumerías. 4728

CUENTA DE

LA LAVANDERA

Este librito es muy útil para llevar la cuenta de toda la ropa que se entrega a la lavandera, y además contiene la tabla de reducir los reales a cuartos.
En la Administración de este periódico se vende al precio de MEDIO REAL.

PRÉSTAMOS.

Calle de Capellanes, 4, principal.
Dinero, a réditos desconocidos, sobre alhajas, ropas, muebles, pianos, papeletas del Monte y papel del Estado y papeletas de las casas que convengan; se da el valor material de los efectos: cuanto mayor es el negocio menor es el rédito, y lo que se ofrece se cumple. Primer establecimiento en España. (4.918.)
Capellanes, 4, principal.

CASA COMERCIAL, EDITORIAL Y RENTÍSTICO.

(fundada en 1868.) MIGUEL MORA.

(Rua do Arsenal, 94).—LISBOA.

Comisiones, consignaciones y tránsitos entre España, Portugal, América del Sur y Pacífico.
Por las mercancías de fácil venta, en Portugal se anticipan 2/3 del valor de la factura. 4.966

ALFREDO

LA UNIDAD CATÓLICA EN ESPAÑA

por EL P. SALGADO, SACERDOTE ESCOLAPIO.

Salvese la fe sobre todas las preocupaciones anticatólicas.

Obra interesante y de actualidad, en la que se hallan armonizadas escenas dramáticas y descripciones novelescas con la severidad filosófica y la gravedad de la teología, propias de los trascendentales puntos que son objeto de la misma.
Un tomo en 8.º, con seis láminas y en rústica, véndese a 15 reales en la librería de don S. Sanchez Rubio, Carretas, 34. (1899)

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto atigen al género humano. Las Pildoras Holloway restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada, pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.



UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Crea una nueva forma y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, nevralgia y parálisis.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envueltos en las cajas de Pildoras y botes de Unguento.
Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Núm. 1.

EL TRASLADO

el barrio de Argüelles de la dentista Polonia Sanz, no se efectuará hasta fines del próximo Junio, y continúa ejerciendo en la calle del Arsenal, 8, principal. 1863

LA LUZ DEL EVANGELIO

REVISTA CATÓLICA SEMANAL

Constará de 16 páginas cada número.

ESPECÍFICO

PARA LA HIDROFOBIA INMINENTE. Específico para toda clase de males secretos. Se expende cada uno de ellos, a 20 reales, en la calle de Postas, número 28. (4.952.)

APARATOS ELECTRICOS

LDEFONSO SIERRA, CONSTRUCTOR Especialidad en electro-medicinales, campanillas eléctricas, para rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes, objetos para grabadores, Lobo, 8 duplicado. Catálogos gratis 4.939

OPILACIONES

Curación rápida y eficaz con el anticlorótico vegetal de Hebrard-Morales. Precio de cada caja con su instrucción, 30 rs.
Depósito en Madrid, Ruda, 44; farmacia de Perez Negro; y en Navas de San Juan, botica de Hebrard.
Prospectos gratis. 4.844
SE HA EXTRAVIADO EN LA CALLE De Espoz y Mina el miércoles último un perro de Terranova negro con un lunar blanco en el pecho, cachorro, de diez meses.
Se ruega a la persona que se lo haya encontrado lo entregue en la calle de Sevilla, 14, portería, donde se le gratificará.

AGENTE-VIAJANTE AL EXTRANJERO.

Para las capitales de Francia, Bélgica, e Inglaterra principalmente, y para dentro de pocos días, se admiten comisiones y encargos de ida y vuelta; es decir, de poca estancia. También recibe de provincias con estensas instrucciones. Informarán de él, práctico ya, en la calle de Fuencarral, 47, pral. 4.959

A LOS AYUNTAMIENTOS, DIPUTACIONES Y COMISIONES PROVINCIALES.

Objeas acuñadas en relieve y surtidos en colores que usan todas las dependencias del Estado. Nuestras gratis y franco. Dirigirse a don Rodolfo Marcus, Madrid.—(V 20-3.) 4.954

CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL.



PREMIADOS CON MEDALLA DE MÉRITO en la Exposición de Viena de 1873, ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA A ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉS.

CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL: calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL: Montera, 8.

MADRID.